

23 DE FEBRERO 2025

UNA MAYORDOMÍA FINANCIERA EJEMPLAR

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

INTRODUCCIÓN

Es bien sabido que el mal manejo de los problemas financieros impacta la vida de todas las personas. Por ejemplo, se estima que 35% de los divorcios son causados por dichos problemas, así se considera la segunda causa principal de discusiones matrimoniales a nivel mundial.

Ante esto, surge una pregunta válida ¿Cuál debe de ser la actitud del cristiano ante el dinero? ¿Cuáles son los peligros de amarlo? y ¿cuál es el llamado de Dios respecto al uso de los recursos económicos que Dios nos entrega? Hay un pasaje en la Biblia que responde a detalle estás y otras preguntas de esta índole, 1 Timoteo 6:3-19. Es un texto que aborda la importancia de que los cristianos ejerzamos un buen manejo financiero a lo largo de la vida. A su vez, nos advierte del peligro de amar las riquezas. Nos convence que la verdadera riqueza que tenemos todos los creyentes es Cristo; y nos guía sobre cómo administrar los bienes materiales que Dios nos ha dado.

El contexto del pasaje es clave para su interpretación. Pablo escribe a Timoteo, un joven pastor en Éfeso, enseñándole en este pasaje, tres verdades esenciales. Primero, que existe

una relación directa entre una mayordomía infiel de los bienes materiales y creer en una falsa doctrina. Número dos que el contentamiento en las cosas materiales proviene del estar satisfechos en Cristo. Y en tercer lugar, que esta satisfacción en Jesús es lo que evita ver la piedad o religión, como una fuente de ganancia.

Así que este texto se divide en tres grandes partes. Del 6 al 10 Dios nos enseña acerca del peligro de amar las riquezas y la necesidad que tenemos del contentamiento en nuestro corazón. Del 11 al 16 nos manda a ser un hombre de Dios que establece su satisfacción y deleite en el gran tesoro que ya posee, el único Eterno, Soberano e Inmortal, Jesucristo. Y del 17 al 19 nos enseña el deber que tenemos de enseñar esto mismo dentro de la iglesia para juntos glorificar al Señor.

Es mi objetivo por tanto, en este discipulado, convencerte que porque **Jesús es nuestra verdadera riqueza seamos fieles mayordomos del dinero.**

I. EL PELIGRO QUE HAY DE CONFIAR EN LAS RIQUEZAS TEMPORALES

1 Timoteo 6:3 Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad.

Pablo inicia enseñando tres características de los falsos maestros: **1)** ellos enseñan doctrinas distintas al evangelio; **2)** no se conforman o no se someten a las sanas palabras de nuestro Señor, y **3)** no se conforman a la doctrina que es conforme a la piedad, que llevan a la vida piadosa.

Ahora bien, ¿Cuál es el resultado de cuando una persona con estas características? ¿Qué sucede en la vida diaria de una persona, como tu y yo, que se va alejando de la sana doctrina, de las enseñanzas que llevan a la piedad, por seguir otras enseñanzas mas “contemporáneas” o “prágticas”? ¿Qué sucede con alguien que prefiere vivir y hacer las cosas a su propia manera y no a la de Dios?

eso lo responde el versículo 4 al 5: “está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas,⁵ disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales.”

Pablo ordena a Timoteo a apartarse de las personas dentro de las iglesias que por mirar la piedad cristiana como un medio de lucro, luchan entre ellos. Es importante entender lo que significa este mandato en su contexto.

En ese entonces en Efeso, una de las ciudades más importantes del imperio romano, la religión era un gran negocio (por ejemplo, el comercio de la prostitución como ofrendas a la diosa Diana en su templo). Y resulta, que surgió en medio del cristianismo algo que hoy se le llama un “circuito de predicadores itinerantes”, quienes visitaban varias ciudades a predicar a cambio de una paga; y a su vez, buscaban tener discípulos ya que era costumbre de que éstos pagaran por ser enseñados. Este interés económico a través de enseñar sobre asunto religiosos, hacía que hubiera entre ellos discusiones de palabras, envidias, pleitos para ganar a la mayor cantidad de discípulos, y retener a los que tenían para que no se fueran con los otros.

Entonces lo que Pablo está enseñando a Timoteo es muy simple: Que, en un mercado de ideas, el que tenga las más creativas a la mente del consumidor, ganará más dinero. Esta práctica de dar conferencias y pelearse con discípulos para tener más dinero, se volvió parte cultura cristiana a finales del Siglo I e inicios del II, lo cual trajo grandes problemas a la misma. Es por esto que la Didaché, al inicio del Siglo II, estableció reglas sobre cómo tratar con ellos dentro de las iglesias cristianas de su época; en su sección “Fidelidad a la doctrina,” en el apartado “Del apóstol itinerante” llega a decir acerca de los predicadores itinerantes: “Si viene y quiere quedarse más de tres días, es falso profeta. Si dicen algo que no se conforma al evangelio de Cristo, es falso profeta; si pide dinero por enseñar, es falso profeta.”

Ahora bien, a lo largo de la historia, esta práctica pecaminosa ha permeado la iglesia. Solo basta recordar la controversia surgida por las ventas de indulgencias como una forma de financiamiento para terminar de construir la basílica de San Pedro. Eso es usar la piedad como fuente de ganancia.

Hoy en día sucede similar con aquellos pastores que por codicia, crean un circuito de corta duración en iglesias donde piden que le inviten a predicar para obtener ganancias. También tenemos a los falsos profetas que predicán bajo una teología de la prosperidad.

Ahora bien, en este punto, pudieras pensar que esto solo es un pecado que puede afectar a los líderes espirituales de una congregación, pero no es así. Lamentablemente, ver la piedad como una fuente de ganancia, es un pecado que tienta a muchos dentro de las iglesias. Por ejemplo, están los que tienen un interés mórbido de conocer a otros “hermanos” o participar de “ministerios” para hacer negocios con alguno de ellos. Otros, llegan buscando con quién casarse bajo una perspectiva codiciosa acerca del matrimonio, viéndolo como un medio para “recibir” algo, y no para servir al otro. Es decir, ven al cónyuge como un instrumento para su propia felicidad. Existen también aquellos que por una paga, “sirven” en los servicios de las iglesias, desde cantar alabanzas, tocar instrumentos, hasta mover una silla o “guardarla” por una pequeña paga, para los “hermanos.”

Ahora bien, ¿Cuál es la raíz de todo esto? Según este pasaje, es una falsa doctrina. El no conformar la doctrina y vida al evangelio. Dios nos enseña en este texto, que no hay piedad donde no hay verdad, donde no se somete a la verdad. Por eso, Pablo afirma en el ⁶pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento.

Lo que ahora Dios le enseña a Timoteo es que la piedad no es un medio para obtener ganancias, sino que la piedad misma es la ganancia que todos hemos recibido de parte de Dios. ¡Esto es impresionante! Dios lo que nos enseña primero es que la piedad es la verdadera ganancia de todos los cristianos y de la iglesia verdadera.

Pero ¿Qué es la piedad en el contexto de Pablo en 1a Timoteo? Es la vida transformada por el evangelio. Es la vida transformada por la verdad acerca de Cristo y su obra redentora. Y esto solamente lo produce la sana doctrina. Así, Pablo enseña en primer lugar que, la ganancia del cristiano es la vida piadosa o ejemplar. Y en segundo lugar, que esta piedad puede convertirse en una “gran ganancia” si a ella le agregamos “el contentamiento.” La virtud de estar satisfechos o contentos con lo que Dios nos ha dado.

Hermanos, nuestra “gran ganancia” es la piedad sin avaricia, porque si hay avaricia, tropezaremos, ya que en la práctica, aunque el contentamiento es algo precioso, es fácil de perder. Y el ladrón más hábil del contentamiento es la codicia, el no estar satisfecho con lo que se tiene o se es.

Y por eso, ahora Dios le va a enseñar a Timoteo tres razones para no confiar en las riquezas:

Primera razón: Porque son temporales, no eternas. Dice ⁷ porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. ⁸ Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Hermano, cuando usted y yo partamos a Dios, nos llevaremos lo mismo que se va a llevar el más rico de los seres humanos: ¡Nada! Job entendió esto al decir “desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo volveré”. El predicador de Eclesiastés 5 dijo lo mismo, que como se sale del vientre de la madre, así desnudo regresa a Dios. Jesús también nos mandó a no hagáis tesoros en la tierra donde el polilla y el orín corrompen y donde los ladrones minan y hurtan, sino haceros tesoros en los cielos. Hermano, si nuestra experiencia es eterna, pongamos nuestra confianza en lo eterno.

Segunda razón por la cual no hay que confiar en las riquezas: Porque destruyen tu vida. Dice ⁹ porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición; Lo que te está diciendo la Biblia hermano es que la codicia te hace infeliz. Y lo hace porque la codicia es infructuosa, es insaciable. Por codicia muchos traicionan, matan, abusan, mienten, destruyen familias. Y lo tremendo es que, entre más una persona tiene, más vacío se siente, porque la codicia es insaciable. Dice, **Eclesiastés 5:10** el que ama el dinero no se saciará de dinero, y el que ama el mucho tener no sacará fruto de eso.

Preguntas de estudio

1. ¿Por qué hay una relación directa entre no someterse a la sana doctrina y el uso de los bienes materiales?

El historiador **Herbert Scholberg**, observó, que “cuando todas las necesidades legítimas, como la comida, la bebida y el compañerismo son saciadas, los deseos ilegítimos, como el orgullo, la envidia y la codicia, son insaciables.” Y lamentablemente hermanos, todos lo hemos experimentado.

Tercera razón por la no tenemos que confiar en las riquezas o bienes materiales: porque el amor al dinero es la raíz de todos los males. Dice ¹⁰ porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores. Y esto lo hemos visto, por ejemplo, en las grandes guerras, que casi siempre han sido por el control de los recursos naturales. Crisóstomo dijo: “Quita, pues, el amor al dinero, y pondrás fin a la guerra.”

Por amar al dinero, el joven rico no siguió y sirvió a Jesús. Por amor a las riquezas, líderes políticos se corrompen, tal como lo dice **Miqueas 7:3** El funcionario exige dinero y se soborna al juez. Los líderes importantes hacen las leyes a su conveniencia y entre todos ellos entretienen sus proyectos. Por amor al dinero, algunos no duermen por no tener lo que quieren, y otros por no querer gastar lo que tienen. Ambos son miserables. Pero también, por amar al dinero Ananías y Safira mintieron al Espíritu Santo. Por amar este “mundo”, Demas abandonó a Pablo. Por codicia, Judas vendió a Jesús.

Hermanos, la codicia soborna el alma. Y por eso es que “gran ganancia” es que a nuestra piedad le añadimos contentamiento. Estar contento con lo que tenemos.

Ahora, la pregunta que surge en ese texto es, ¿Cuál es el secreto de estar contento con lo que se tiene? Estar satisfechos o contentos únicamente con Cristo. Y esto es lo

Preguntas de aplicación

2. ¿De qué manera has visto la piedad como fuente de ganancia personal?
3. ¿Tu confianza está en los bienes materiales o en Cristo? ¿Por qué?
4. ¿De qué manera muestras en tu vida diaria que estás satisfecho en Cristo?
5. ¿Cómo has experimentado el peligro del amor al dinero?

Según lo leído hasta el momento, ¿De qué maneras has sido instruido, exhortado, consolado o animado?

II. EL BENEFICIO DE CONFIAR EN CRISTO COMO TESORO ETERNO

Del 11 al 16 Pablo le insta a Timoteo a que sea un pastor fiel que confía en la grandeza de Dios. Le llama a ser un modelo de fe para la iglesia. Le manda a ser un hombre de Dios, que se aparta de la codicia y los codiciosos, confiando en que Cristo es su verdadera riqueza.

Lo primero que le ordena Dios a Timoteo, es **11 Mas tú, hombre de Dios, Huye de estas cosas.** Hermanos, ¿de cuáles cosas? De todo lo que ya se dijo anteriormente. Es decir, huye de la codicia y de la falsa doctrina que la incita. Como dijo John MacArthur *“un hombre de Dios es alguien que es fugitivo toda su vida.”* Pero luego dice versículo 12 **“y SIGUE la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre,”** es decir, le pide que busque ser un hombre virtuoso.

En tercer lugar, le manda: **12 Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos.** Aquí la palabra pelear en griego es el vocablo “agn”, de donde viene la palabra agonía. Lo que Pablo le está diciendo es pelea hasta la muerte, Timoteo. Pelea para no dudar de Dios cuando vengan las tentaciones y los problemas, incluyendo los económicos.

Hermano, pelea para no dudar de Dios cuando vengan los problemas matrimoniales. Pelea para no perder la fe cuando tenga problemas con tu familia. Pelea para no perder la fe. Pelea, para que, (como Jesús le pidió al Padre por Pedro: “que tu fe no falte.”) En otras palabras, pelea por no abandonar la sana doctrina.

Cuando usted esté en verdaderos problemas, lea la Palabra, porque la fe viene por oírla. No dudes de la Palabra. Pelea por creerle a Dios hasta la muerte. Lucha por no abandonar el ministerio. Lucha por no divorciarte ¡Lucha!

Y un cuarto mandamiento es **13 Te mando delante de Dios que da vida a todas las cosas y de Jesucristo que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato, que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión.** ¿A qué se refieren estas frases tan interesantes? Así como Jesús, sabiendo que ser fiel a Dios le costaría su vida, no dejó de confesar que Él era el Rey frente a Pilatos, también Dios nos manda a ser fiel en nuestro llamado de confesar su evangelio glorioso.

¿Hasta cuándo tenemos que hacer todo lo anterior? como sigue diciendo Pablo **“...hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo, 15 la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores, 16 el único que tiene inmortalidad, que habita en**

luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno.”

¿Hasta cuándo tenemos que huir de la codicia? ¿Hasta cuándo tenemos que agregar la piedad y el contentamiento? Hasta que Cristo venga. ¿Por qué? Porque Él es nuestra única verdadera riqueza eterna. Pablo le está enseñando a Timoteo la razón por la que no debe poner su esperanza en las riquezas, sino estar contento con lo que tiene, es porque él ya es rico: Jesucristo es su tesoro.

Hermanos, nuestra verdadera recompensa de mantenernos fieles hasta la muerte o hasta que Cristo venga por segunda vez, será ver al Dios glorioso en el rostro de Jesús. Hermanos, vuestro tesoro es Cristo. Él es nuestra riqueza. Y por esto debemos estar contentos con lo que tenemos, porque ya somos ricos, teniendo una riqueza de un valor incalculable, más que la que tuvo Salomón, pues tenemos a Jesucristo. Sí, hermano, tu y yo somos ricos, y por eso, estemos contentos con lo que tenemos.

Esta es la razón por la que Pablo miraba como basura lo que fue o tuvo, porque ya tenía a Cristo. Y es que, si Jesús es realmente nuestra riqueza eterna, no tiene sentido confiar en los tesoros temporales. Si gozas lo eterno, que insensato es buscar lo temporal. Si puedes tener satisfacción en lo que “es” por qué buscar lo que “no es”. Si el Sol de Justicia nos alumbrá, por que confiar o conformarnos con las velas encendidas del mundo. Si Cristo lo es todo, por qué buscar lo que es nada.

Hermanos, si Jesús nos enseñó que donde está nuestro tesoro ahí irá nuestro corazón, entonces cuidemos el tipo de tesoro que atesoramos porque ahí irá nuestro corazón. Por ejemplo, si lo que más valoras es tu reputación, o tener una iglesia grande, o aumentar tu patrimonio personal, o el tener más y mejores cosas, ten por seguro mi hermano, que ahí irá tu corazón, y tu conducta irá tras ello. Pero si lo que más deseas es a Cristo ahí irá tu corazón. Entonces te deleitarás en Él, tendrás tu solaz y satisfacción en Él, y solo a Él servirás con todo tu corazón, fuerzas, alma y mente.

Lo que la Biblia nos enseña es que tu tesoro da forma a tu ética, a tus prioridades y al uso de tus recursos, incluyendo tu tiempo. Y por esto debemos cuidar de poner nuestra satisfacción y confianza en Cristo, nuestro verdadero tesoro. Esto es lo que nos libra de la codicia y el materialismo. Y ahora, esto, es lo que Dios nos pide enseñar a otros.

Preguntas de aplicación

1. ¿Es Cristo el tesoro de tu vida o lo es algo más? ¿De qué manera se muestra esto en tu vida?

Según lo leído hasta el momento, ¿De qué maneras has sido instruido, exhortado, consolado o animado?

III. EL BENEFICIO DE ENSEÑAR A LOS DEMÁS A GLORIFICAR A DIOS CON EL DINERO

Dice **1 Timoteo 6:17-19** A los ricos en este mundo, enséñales que no sean altaneros ni pongan su esperanza en la incertidumbre de las riquezas, sino en Dios, el cual nos da abundantemente todas las cosas para que las disfrutemos. **18** Enséñales que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, generosos y prontos a compartir, **19** acumulando para sí el tesoro de un buen fundamento para el futuro, para que puedan echar mano de lo que en verdad es vida.

Ahora, Pablo le está ordenando a Timoteo a “mandar” a los ricos a no poner las esperanzas en las riquezas, sino en Jesús. Es importante aclarar que Pablo no está haciendo un llamado a vivir en miseria sino a **1)** Disfrutar lo que tenemos, a ser generosos con tus hijos, esposa, en casa; y **2)** a ser generosos en nuestra iglesia local, muy generosos. Y esto de tres maneras.

Primero dice el **versículo 18** que hagan el bien. Aquí la palabra “bien” tiene el sentido de ser benéfico, de beneficiar a otros. Así que es un llamado a ser generosos con los demás.

En segundo lugar, siendo ricos “en buenas obras...” En obras que convengan a la gloria de Dios. Esto significa no ocupar para el pecado las cosas que Dios nos ha dado, desde lo menos valioso, hasta lo más grande o costoso. No podemos usar los bienes materiales para pecar, para hacer la vida miserable a otros, para hacer sufrir a los demás, para dañarlos a ellos y a nosotros.

Y tercero, siendo “dadivosos y generosos” Eso es que, compartimos fácil y rápidamente con los demás e iglesia local. Por ejemplo, con tu ofrenda mensual o quincenal, según Dios te prospera; hazla con liberalidad, gozo y

Preguntas de aplicación

1. ¿Cómo te comprometes a ser fiel a Dios con tus finanzas?
2. ¿Apoyas generosamente los proyectos de tu iglesia local para ayudar a otros?
3. ¿Cómo estás disfrutando los bienes que has recibido de Dios y usándolos para hacer el bien?

prontitud. No la retengas. Si ves a un hermano en necesidad, ayuda con prontitud y liberalidad. Si tu iglesia local te pide, dale; más si es para un proyecto específico.

Ahora bien, ¿Cuál es el resultado de ser un mayordomo fiel de las finanzas? Versículo **19**, atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna. Dios nos enseña que lo que invirtamos hoy ofrendando, tendrá una recompensa eterna.

TRES CONSEJOS PRÁCTICOS

No lles a la escasez a tu familia por codicia o por dar sin sabiduría a otros. No puedes dar todo a otros a expensas de tu familia. Así como hay que ser sabio para ahorrar, también para dar.

Mira a Jesús. Él es el mayor ejemplo de mayordomo fiel **2 Corintios 8:9** Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fuéis enriquecidos. Si, somos ricos en salvación, paz, gozo, y por tanto, debemos ser generosos como Cristo con nosotros, a través de nuestros dones, talentos, profesión, dinero, etc.

No temas. Jesús sabe de tus necesidades. Él te proveerá. Reflexiona en esto: Si Jesús se despojó para salvarte, también lo hizo para santificarte y preservarte. Si se dio a sí mismo para lo imposible ¿no te dará acaso con ello, las demás cosas que necesitas? No temas, Él te proveerá.

Así que mi hermano, **porque Jesús es nuestro tesoro, seamos fieles mayordomos de las riquezas que Él nos ha dado.**

Pasaje para memorizar:

1 Timoteo 6:6 *Pero la piedad, en efecto, es un medio de gran ganancia cuando va acompañada de contentamiento.*

🎵 ALABANZAS | DOMINGO 23 DE FEBRERO, 2025

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Por encima del sol
Jonathan & Sarah Jerez

Escuchar aquí

En ti esperaré
Keith & Kristyn Getty, Jordan Kauflin, Matt Merker.

Escuchar aquí

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

graciasobregracia.org/ofrendas
o escaneando el siguiente código:

